

Juegos escalares



Puertas adentro DEPM 2022

Espacio interior doméstico equipado desde inicio del siglo XX hasta la actualidad.

Modalidad: Propuesta de trabajo monográfico.
Valentina Korolkoff

Indice

Introducción.....	3
La fuerza del contexto.....	4
Colonizaciones.....	5
Descripción.....	6
El muro espacial.....	7
Melodías de escalas.....	8
Diálogo entre cuadrados.....	11
Telescopio escalar.....	12
Jardín interior.....	14
Una escala familiar.....	15
La luz al final del túnel.....	16
Espacios diluidos.....	17
Un mundo pequeño.....	18
El poder del punto.....	19
Más allá del límite.....	20
Bibliografía y créditos.....	22

Introducción

Con el fin de generar insumos para la actividad proyectual, analizaremos a través del estudio de la casa MD las manipulaciones del espacio interior equipado y sus consecuencias en la vida doméstica, mayormente relacionadas con la escala, y generadas a partir de una operación compleja que consiste en la anexión de un objeto arquitectónico a un galpón existente. A este objeto que juega como un ente abstracto que pretende colonizar el galpón lo llamaremos “cuerpo extraño”.

Casa MD

Arq. Pedro Livni

Magister en Arquitectura UC de Chile

E.Masculino y J. Zubillaga, Montevideo

145 m²

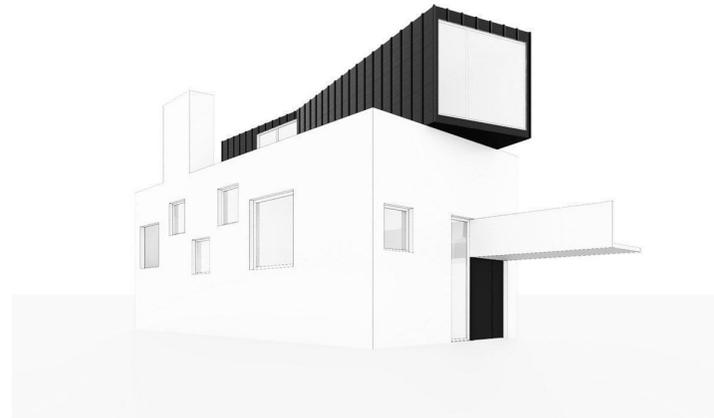
Corte temporal: año 2014

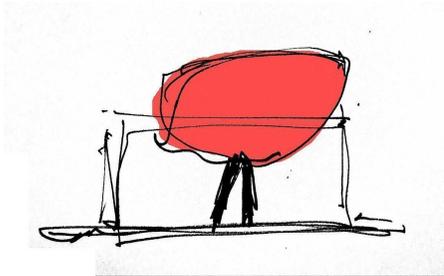


La fuerza del contexto

Pedro Livni concibe la “Ciudad como espacio entre las cosas. escenario de expresión de lo público, lo común y la diferencia.” Considerando el “Principio de continuidad” de Aldo Rossi, como forma de valorar y capitalizar lo existente, surgen proyectos atravesados por esta temática en las obras del autor. Mediante operaciones complejas de reconversión, por momentos genera equilibrios entre lo nuevo y lo existente, por ejemplo en la panadería y café La Linda. Otras veces preserva estructuras, por ejemplo en las oficinas de la calle Isla de Flores. En la casa MD donde se preserva un galpón, se conserva una “cáscara”. En todas estas obras, de una forma o de otra, siempre se tiene fuertemente presente la continuidad urbana, proyectando desde la escala urbana hasta el espacio doméstico equipado.

En este proyecto, a un galpón preexistente, antiguo taller textil en una esquina urbana se le cambiará el destino conservando la introversión que aísla el espacio interior de la calle. Se le introduce un “cuerpo extraño” que se contrapone y lo ocupa desarrollando un recorrido vertical, asomándose en la última planta. El mismo año 2014 el arquitecto chileno Smiljan Radic diseñó el Pabellón Serpentine en Kensington Gardens, Londres. El pabellón se organiza en torno a un patio circular levantado del suelo. Su introversión coexiste con una fuerte relación con el entorno, el suelo y el cielo. Solamente asoma en el recorrido un prisma de sección cuadrada que termina abierto en un vano que recorta el paisaje exterior.

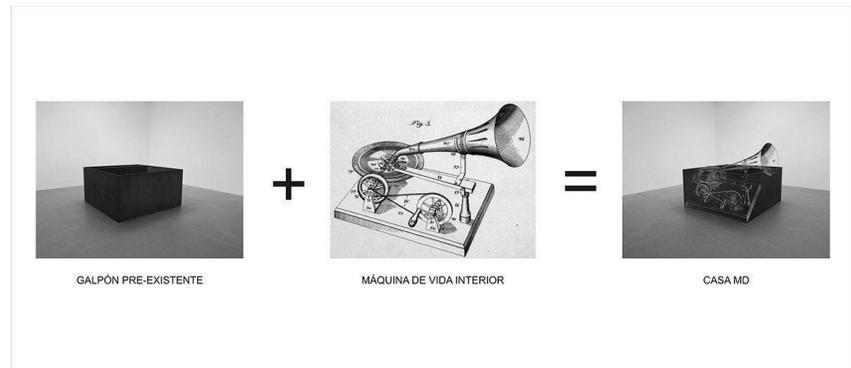
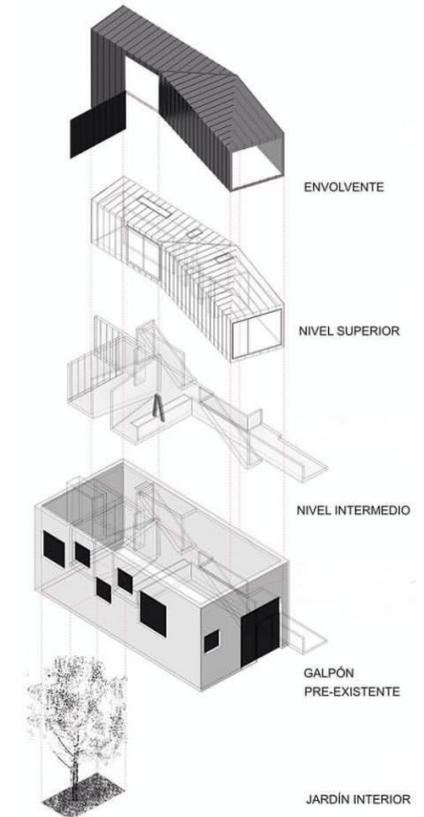
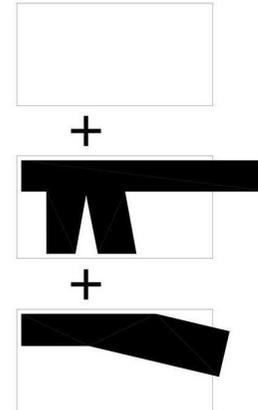
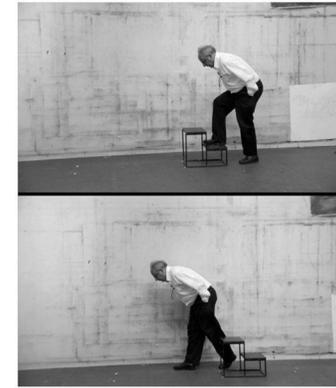




Colonizaciones

El artista sudafricano William Kentridge inspiró la memoria del proyecto. Su método combina dibujo, escritura, cine, performance, música, teatro y prácticas colaborativas para crear obras de arte que se basan en la política, la ciencia, la literatura y la historia, pero que mantienen un espacio para la contradicción y la incertidumbre. En algunas de sus coreografías adapta su cuerpo pero configurándose en otra cosa.

Al galpón preexistente, antiguo taller textil en una esquina urbana se le cambiará el destino conservando la introversión que lo aísla de la calle. Se le introduce un “cuerpo extraño” que se contrapone y lo ocupa desarrollando un recorrido orgánico vertical, asomándose sólo en el último nivel. Como primera aproximación, se provoca una curiosidad por ver qué hay dentro del galpón, qué es eso que sale.

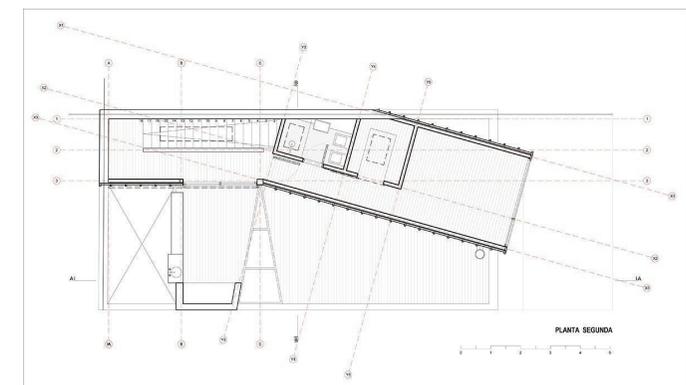
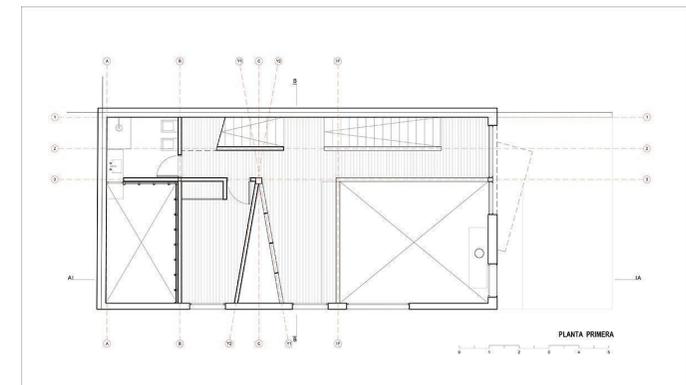
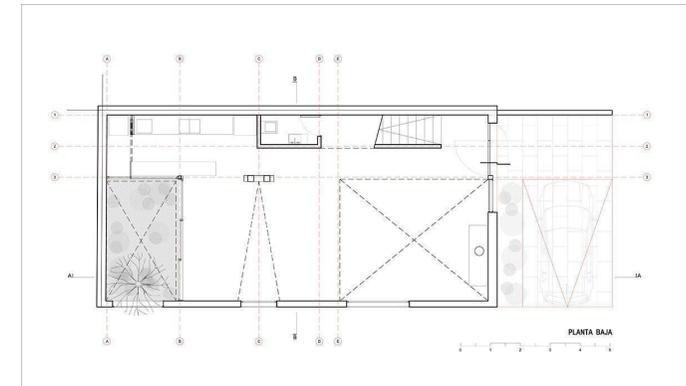
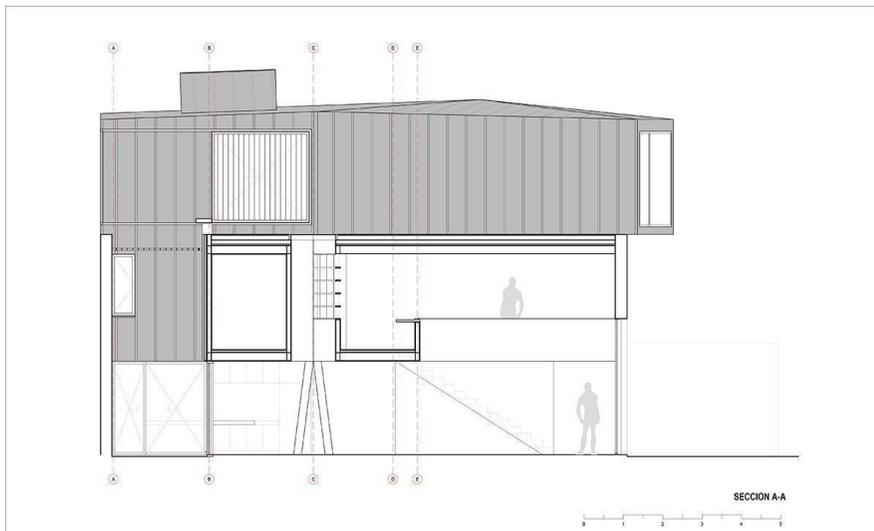


Descripción

Planta baja: A un lado, tira de servicios: la escalera, un baño social debajo y la cocina. Un pilar en forma de V invertida define la circulación. Del otro, una planta libre secuencial contiene espacios comunes como estar de doble altura, comedor con una doble altura triangular coronada por un lucernario y termina en un jardín interior.

Nivel intermedio: Cruzan el galpón un dormitorio y un estudio, que balconean sobre la planta baja junto con un pequeño atelier al final de la circulación. Del lado opuesto, un baño.

Nivel superior: dormitorio principal con servicios apoyado sobre el galpón en forma de prisma girado, se asoma a la calle. Se abre sobre la cubierta del galpón a una terraza equipada con parrillero.

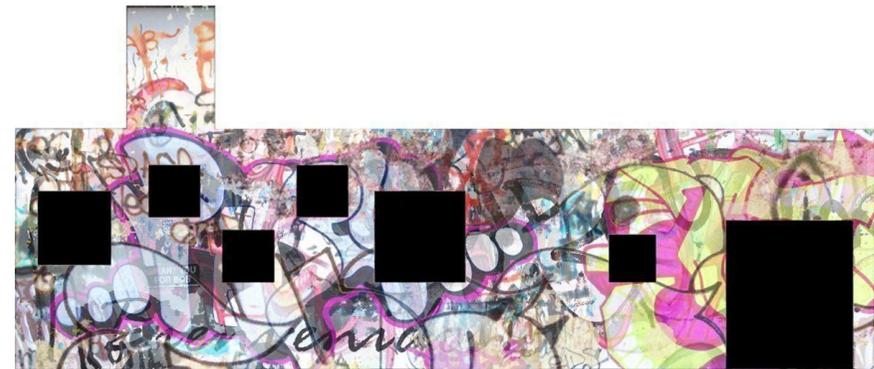


El muro espacial

Cuando nos aproximamos a la casa, vemos el galpón intervenido por vanos. Estos vanos son cuadrados perfectos. Se nos presentan en diferentes dimensiones y dispuestos en principio aleatoriamente. Esta disposición inesperada es una manipulación que nos llama la atención. Los cuadrados dialogan entre sí. Son similares en forma pero se presentan en diferentes tamaños, en un mismo muro, podrían estar lejos o cerca si el muro fuera un espacio tridimensional. Esto altera la percepción de la escala y del muro, y nos lleva a mirar con la atención en eso, como si no supiéramos que son vanos en una vivienda, con una mirada libre de prejuicios. Como si fuéramos niños contemplando un juego.

“Las libertades son los espacios de trabajo que se abren entre las restricciones, sean estas autoimpuestas o no.” Pedro Livni. En este sentido el galpón será conservado como una cáscara autoimpuesta. La aleatoriedad de los vanos esconde un posicionamiento funcional a cada espacio interior. Al igual que en la Villa Muller de Adolf Loos, el galpón no deja ver el interior, como una máscara. En el caso de la casa MD, nos propone un juego escalar de vanos cuadrados. Estos vanos están a una altura de la vereda que preserva la intimidad. Rodeado de espacio público, el galpón se presenta como una gran masa protectora, perforada en lugares específicos y necesarios.

“La casa es una caja, lo bueno está adentro.” Le Corbusier.



Melodías de escalas

El galpón está retirado unos metros de la línea de la calle. En el proyecto original no había nada que lo separara de ésta. El retiro estaba a disposición de quien pasara por la esquina, lo que daba mayor contraposición entre el adentro privado y el afuera público. El propietario limitó este retiro con una cerca apropiándose de este espacio para hacer una especie de exclusiva para ingresar, quizá por cuestiones de seguridad, pero aún se percibe ese límite drástico entre el adentro privado y el afuera público.

Al llegar la puerta está contenida en un cuadrado negro, uno más de los que perforan el viejo galpón. Escondida dentro del cuadrado, se vuelve parte de una forma abstracta, como el resto de las aberturas. Al abrirse, se percibe como un plano que va del piso al techo. Pivota en un eje intermedio, fundiendo de esta forma el espacio interior con el exterior de la casa. Estamos dentro o fuera sin transiciones. De inmediato entramos a un recibidor acogedor cuya cubierta de altura baja nos da protección y calidez. Esta contraposición entre la intemperie y el abrigo del recibidor, es la introducción a una secuencia de espacios yuxtapuestos comprimidos y expandidos.

Al frente está la escalera. La vista se nos va a la izquierda, al living donde se percibe la verdadera magnitud del galpón. Y el espacio se abre a una doble altura.



El galpón es ocupado por un cuerpo ajeno formado por dos brazos que lo atraviesan, unidos por una circulación. Se despliega libremente en contraposición a la severidad del galpón, dejando una continuidad de espacios que se suceden. Estos brazos quedan intercalados por espacios de doble altura. En la planta baja libre, se suceden las diferentes alturas:

- el living en doble altura
- el espacio bajo el escritorio
- la doble altura triangular con lucernario
- el espacio bajo el dormitorio
- el jardín interior abierto al final.

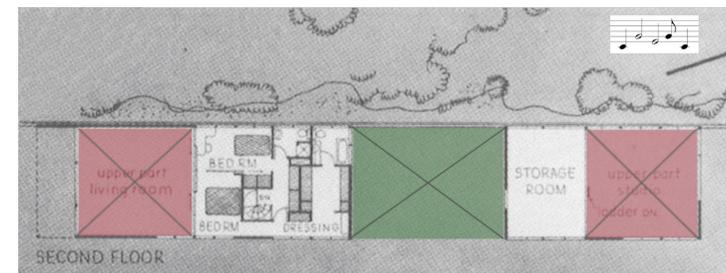
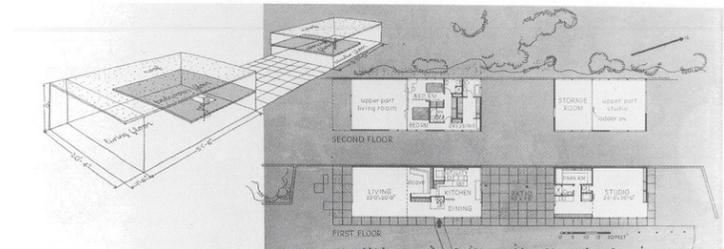
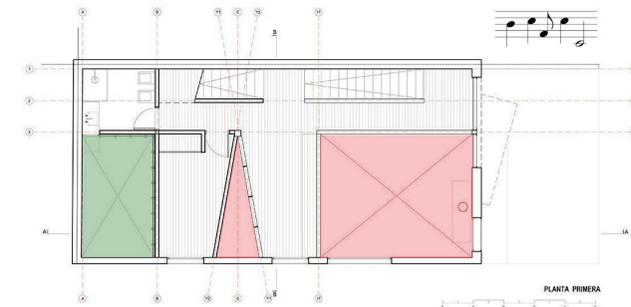
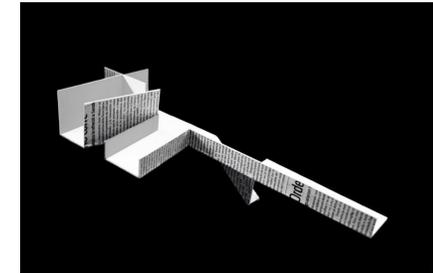
Se conforma así una secuencia espacial continua, que nos remite al emblemático proyecto de la casa Eames.

El proyecto de la casa Eames consiste en la unión de dos cajas de dos niveles mediante un muro de hormigón. Cada caja tiene un espacio en doble altura y un entrepiso. Las cajas quedan unidas por un patio abierto. Se conforma así la secuencia de espacios que a diferencia de en la casa MD, se hace visible desde el exterior.

- el living en doble altura
- la cocina y comedor bajo los dormitorios
- el patio abierto
- los servicios bajo el storage room
- el estudio en doble altura

Los espacios son continuos y fluyen unos hacia los otros en todos los sentidos, los límites son escasos, incluso en los dormitorios, conectados por una terraza que balconea sobre el salón principal.

El resultado en ambos proyectos es el de una secuencia de espacios comprimidos y expandidos. Una melodía de escalas diferentes.



En ambos proyectos se recurre a un antepecho macizo como apoyo para distribuir el mobiliario y protegerse de la altura, y de los objetos que puedan caer ya que el espacio es continuo. Independientemente de las diferencias, como los materiales de la envolvente, la apertura al exterior y la circulación vertical, se percibe una similitud en la espacialidad lograda.



El espacio diluido, expandido, comprimido como característica principal de la vivienda, un ambiente lúdico que propone cambios constantemente, lo que puede cambiar también el estado de sus habitantes. Un escenario de la vida con fuerte participación propia, potenciador de la integración de las diferentes actividades, pautando así la relación familiar.



Diálogo entre cuadrados

El living es el espacio más expandido de la casa. Se orienta hacia la esquina donde se perciben dos de los muros del galpón en su gran altura original. En el muro del lado más corto una estufa nos marca el alto total y el eje longitudinal y el vano cuadrado escapa a esta referencia ubicándose a la derecha. En el muro más largo se ubica el vano de mayor tamaño, también descentrado. Ambos están dispuestos a una altura que no permite ver la calle, perdemos así otra referencia de escala. Los vanos se comportan como un fractal, un objeto geométrico cuya estructura básica se repite a diferentes tamaños.

Se nos escapa la escala otra vez entre la contraposición entre los cuadrados de distinto tamaño y la contraposición de la doble altura y la altura bajo el entepiso. El resultado es que el living se percibe mucho mayor en relación al área real que ocupa.

En el ángulo opuesto a la esquina, el espacio se diluye en la planta. Está limitado solamente por el antepecho de la planta intermedia arriba y abajo por un sillón en L intuitivamente ubicado por los propietarios, conformando de esta manera el sector específico. A la derecha, la losa bajo la escalera marca una fuerte diagonal. La diagonal también expresa escala, mostrando el crecimiento del espacio en un sentido. Está apuntando a la zona más comprimida de la casa bajo el pilar. Mirando hacia esa zona vemos que confluyen varias tensiones hacia allí.



El telescopio escalar

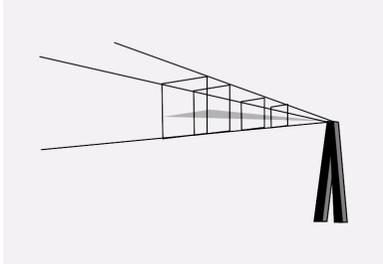
Los brazos que conforman el “cuerpo extraño”, y que albergan el estudio y un dormitorio en el nivel intermedio, comprimen el espacio del comedor en planta baja. Están intercalados por un espacio en doble altura de forma triangular. En el vértice más agudo del triángulo, la estructura se apoya en un pilar con forma de V invertida. Del lado opuesto, ilumina un vano cuadrado que asoma por debajo del nivel del cielorraso. El espacio triangular es una doble altura que termina en un lucernario transitable a nivel de la cubierta.

Estos elementos le dan un carácter particular al comedor. Nos están diciendo más que el rol que cumplen.

De este conjunto de elementos, el pilar, el hueco triangular y el vano, resulta un contrapunto dramático. Partimos de la base de que este es un lugar de reunión, de encuentro entre personas, para compartir los alimentos. La función ya tiene algo de sagrado, de trascendente.

Los componentes arquitectónicos se pueden volver una metáfora que invita a ser interpretada.





Un apoyo comprimido concentra su esfuerzo en un punto acentuado por la forma de V invertida del pilar, que se abre igual que las patas de un telescopio. Esta concentración coincide con el espacio que se siente más comprimido de la casa. En contraposición, un vano se abre paso en la losa, como queriendo ascender hacia la luz en la cubierta, separando el escritorio del dormitorio en la planta intermedia y creando una doble altura triangular. Sólo si nos paramos debajo, mirando hacia arriba, podemos ver el lucernario de vidrio transitable y la estantería que separa el escritorio y la doble altura. La ventana cuadrada que expande el espacio y la punta del pilar que soporta la compresión están unidos por una pirámide virtual que recorta un triángulo en la losa por donde desciende la luz del cielo, un telescopio escalar que se abre paso. Una sucesión creciente de cuadrados fractales que van de lo infinitamente pequeño a la expansión infinita del espacio, más allá de la ventana. Las dimensiones que conocemos se pierden interpelando nuestro lugar en el universo, y el sentido de nuestra existencia.

Y debajo de la ventana, intuitivamente los propietarios armaron una suerte de altar propio con la palabra "Fe", dando respuesta al cuestionamiento, dominando el comedor, lugar de interacción humana por excelencia. La arquitectura se expresa en una dimensión que es interpretada espiritualmente en la vivienda.



Jardín interior

El jardín que se abre al final de esta secuencia es la expansión hacia el exterior. Una puerta vidriada piso-techo corrediza de tres hojas nos da la mayor apertura posible hacia la naturaleza al final del recorrido y deja entrar aire que cruza la vivienda. El nivel del piso se continúa en un deck de madera escondiendo el riel de la ventana, para que el interior se funda en el exterior. Un gran vano cuadrado hacia la calle acompaña esta expansión.

Ubicada en el eje, al final de este recorrido, una banca fija nos devuelve la escala doméstica, a lo conocido. Percibimos un lugar muy pacífico, para sentarnos a hacer una pausa al aire libre. Al igual que otros muebles fijos de la casa, la simplicidad y la austeridad del diseño nos remite a los muebles fijos como los del baño de la Casa Schindler - Chase. R.M. Schindler. Es un prisma de gran rigor geométrico, hecho del mismo hormigón que predomina en la casa como un continuo con los pisos, el pilar escultórico y la barra de la cocina. El diseño limpio, abstracto y de gran honestidad material que caracteriza la obra del arquitecto se integra perfectamente con la naturaleza. El equipamiento minimalista deja el protagonismo a otros elementos, en este caso las plantas del jardín.

Desde el dormitorio del entrepiso, dos pequeños vanos cuadrados espían el patio, generando en el interior, nichos donde exponer objetos a contraluz.



Una escala familiar

A un lado del patio se encuentra la cocina que se continúa espacialmente en dirección oblicua con el comedor, en un rincón que permite ver toda la planta baja, desde donde se puede controlar todo lo que pasa. Una mesada prismática de hormigón sostenida por una estructura de hierro, vuela en ménsula como equipamiento de cocina fijo. Queda iluminada por la luz del patio que entra por el ventanal piso techo donde se apoya. Se utilizó el mismo material de la banca, el pilar y el piso, dando continuidad. La mesada es a su vez límite entre la zona de la cocina y el comedor desfasados, es la superficie de apoyo que define un espacio intermedio que es integrador de todo el conjunto. Esto nos remite a los espacios imbricados de Frank Lloyd Wright en la casa Goetsch - Winkler, y las visuales cruzadas. El proyecto privilegia en la cocina las visuales oblicuas consecuencia del solape entre la cocina y el comedor. Incluso cruzamos miradas entre la cocina y el living, la mayor dimensión de la casa.

La mesada, como todo equipamiento fijo, nos trae la antropometría, en este caso por medio de un plano de trabajo, elemento fundamental para la actividad humana. La altura del plano está a una escala familiar para nosotros. La función reconocible, cocinar en este caso desde una suerte de centro de control desde donde se ve todo, es lo que nos conecta con la casa como lugar para habitar.





La luz al final del túnel

Al frente aparece delante, la escalera. Para subir, hay que entrar en un recinto cerrado, separado del resto de la planta baja por un muro, como un túnel que nos saca de contexto. Entramos en un extrañamiento escalar. La escalera pasa a ser otra cosa. Se percibe apenas el descanso del nivel intermedio. La continuidad está acentuada por los escalones que son de madera tanto en la huella como en la contrahuella. Un pasamanos de hierro nos recuerda que es una escalera y nos ofrece ayuda. Su sección continua evita cualquier corte en el amure. El resultado es una acentuación de la altura de la escalera. La monumentalidad nos hace sentir pequeños. Vemos luz en el final, en el nivel superior iluminado por un lucernario que recorta el cielo, recurso que se repite en el proyecto. Esa luz funciona como un atractor para subir. Dos luminarias en forma de cubos nos traen nuevamente al cuadrado como protagonista a iluminar tenuemente la subida.

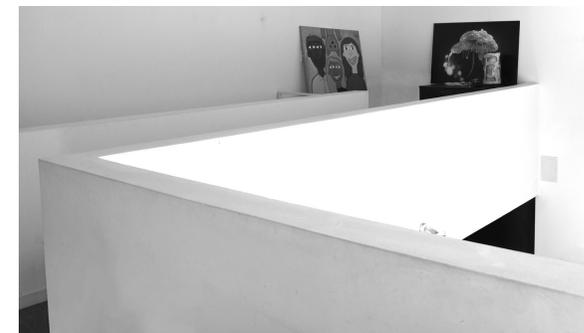


Espacios diluidos

En el nivel intermedio, los dos brazos que conforman un dormitorio cerrado y el escritorio abierto, están atados por una circulación que se vuelve puente o pasarela, para llegar a una pequeña zona de atelier. Es una estructura suspendida que cuando la transitamos nos muestra una secuencia visual de encuadres.

Todos los balcones se resuelven mediante un antepecho macizo tratado como único material en continuo con la losa, similar al que usaron los Eames en su casa. El antepecho será el apoyo para distribuir el mobiliario y la protección de la altura. Su borde a nivel de la mano servirá tanto para sostenerse como para acodarse a contemplar desde el entrepiso hacia la doble altura en una yuxtaposición de espacios de diferente escala. Estando en el entrepiso, nos sentimos inalcanzables por los que están en planta baja, y a la vez dominando visualmente la escena desde arriba, paseando como lo haría un gato.

Esta espacialidad continúa nos remite al concepto de raumplan (planta espacial) de la Villa Muller de Adolf Loos en el sentido en el que se diluyen los espacios en distintos niveles y se potencian las conexiones visuales entre ellos. También se generan conexiones visuales cruzadas, como por ejemplo, entre el atelier y el escritorio. La integración de las diferentes actividades cambia las relaciones humanas. Potencia las interacciones y promueve el compartir, enriqueciendo la vida dentro de la vivienda.



Un mundo pequeño

El escritorio, iluminado axialmente por un vano cuadrado, balconea hacia el living de un lado, y del otro, se conecta a través de una estantería sin fondo abierta al espacio triangular en doble altura. La estantería, equipamiento fijo sobre el antepecho, es usada como tabique, como lo hacía Le Corbusier con los casiers standard, o como frontera activa, como lo hacía Loos con su muro perforado. Deja pasar toda la luz. El espacio del otro lado de la estantería se abre al cielo por medio del lucernario vidriado en la cubierta, y se diluye en la planta baja.

La estantería permite albergar colecciones de objetos pequeños diferentes, recortados en contraluz por la iluminación que viene del lucernario. Los objetos crean conexiones entre sí, como si fuera una escenografía donde dialogan recuerdos atesorados, según su posicionamiento en relación al otro, determinado por un humano, un gigante en relación a estos. Otro ejemplo de juego escalar, como el de un niño con un juguete.

La estantería y su muro escapan de la ortogonalidad y acentúan la fuga, dándole todo el protagonismo a la ventana cuadrada, hacia donde se propone un recorrido estimulante, secuenciado por los parantes, en el cual descubrimos los pequeños tesoros de la casa.



El poder del punto

El “cuerpo extraño” que emerge sobre la cubierta, se abre al exterior recién en el nivel superior. Llegamos al final de la escalera, iluminado por un lucernario que recorta el cielo, y al final del galpón, lo que nos obliga a girar 180 grados. El recorrido de la circulación comienza con un ventanal que extiende el espacio hacia la derecha por sobre la cubierta. Salimos a la terraza protegida por una pérgola etérea de metal, que se apoya en un parrillero. Esta terraza que domina visualmente la calle, está rodeada por una baranda metálica de chapa perforada muy liviana. El piso es un deck de madera, interrumpido por los vidrios transitables del lucernario triangular que atraviesa todo el galpón, y si nos paramos sobre ellos nos pueden ver en planta baja.

Vemos ahora desde afuera al cuerpo extraño que se diferencia del galpón principal, y se apoya sobre sus muros. Gira de repente en el plano horizontal, levemente hacia la esquina. Esto nos remite a la casa Norman Fisher de Louis Kahn. El cambio de dirección con respecto al galpón es un recurso desestabilizador que busca generar una tensión confluyente en un punto focal ubicado en algún lugar de la calle, y que se vuelve parte de su área de influencia. La acentuación de la fuga hacia un punto da la ilusión de una secuencia escalada de infinitos planos, que se repite en el dibujo de la pérgola y en el recorte que hacen en el deck los vidrios del lucernario.



Más allá del límite

Dentro de la vivienda el cambio de dirección nos conduce por una circulación. A la izquierda, detrás de una puerta corrediza, se ubican el vestidor y el baño, iluminados cenitalmente por lucernarios que recortan el cielo, recurso que se repite para traer iluminación natural a todos los espacios.

A la derecha, un muro perforado por una serie de cuadrados pequeños dispuestos aleatoriamente, acompañan iluminando el recorrido hasta adentrarse en el dormitorio. Cumplen también una función de nichos donde exponer objetos cuya silueta se recorta a contraluz. Los cuadrados son de dimensiones similares.

La misma forma se repite en posiciones diferentes, cambiando las relaciones entre ellas. Podríamos seguir agregando el mismo cuadrado en lugares imprevisibles en una continuación virtual infinita del plano. Esta posibilidad nos hace pensar más allá del muro. El muro se vuelve parte del espacio sin límites nuevamente, parte de otra dimensión escalar.



El dormitorio está dentro de un prisma cuadrado, abierto al final en una ventana que deja entrar toda la luz. Hemos llegado así al final de un recorrido. El cuadrado, por medio del cuerpo extraño, emerge en lo alto, más allá del límite del galpón. Finalmente lo ha colonizado todo con sus juegos escalares.

La casa MD nos propone un espacio interior inmensamente rico en variaciones.

Pasamos de estar a la intemperie, a estar dentro de un recinto acogedor, luego en un espacio muy expandido donde relacionarse. A continuación un espacio bajo sostenido por un pilar escultórico nos invita a sentarnos alrededor de una mesa y una suerte de altar nos trae la luz desde el cielo. Salimos a un jardín que nos conecta con la naturaleza. Una diagonal nos cruza hacia el rincón estratégico que invita a cocinar. Subiendo al nivel intermedio, sentimos la monumentalidad de la escalera, luego viene los espacios y puentes que balconean creando dinámicas visuales. Una estantería a contraluz se vuelve escenario de objetos. En el nivel superior un prisma desafía los límites de la casa y de los muros.

Finalmente conocimos al "cuerpo extraño" orgánico que genera situaciones mediante la ocupación del galpón y que nos habla constantemente en un idioma de escalas.

El proyecto desafía la monotonía y transforma la vida cotidiana en una experiencia lúdica constante, por momentos obra de arte, por momentos escenario que pauta la vida intensa de la casa.



bibliografía y créditos

ROSSI, Aldo (1981). A Scientific Autobiography (Autobiografía Científica). MIT Press

Puertas adentro - Aníbal Parodi - Interioridad y espacio doméstico en el siglo XX - Año 2005

Fascinación por la escala - El proceso de proyecto de Charles y Ray Eames. - Dr. Arq. Aníbal Parodi Rebella

Cita: Perez, Adelyn. "Clásicos de Arquitectura: Casa Eames / Charles y Ray Eames" [AD Classics: Eames House / Charles and Ray Eames] 02 jul 2014. ArchDaily en Español. (Trad. Duque, Karina) Accedido el 27 Ene 2023. Fotografías :architectenwerk.nl, Stephen Canon
<<https://www.archdaily.cl/cl/623323/clasicos-de-arquitectura-casa-eames-charles-y-ray-eames>> ISSN 0719-8914

<https://americacuadrado.com/blog/2020/2/26/cuestiones-fundamentales-pedro-livni>

<https://arqa.com/arquitectura/casa-md.html>

<https://www.kentridge.studio/>